

## UN GENUINO CASO DE PROSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA PEQUEÑA BURGUESÍA PATRIÓTICA: BILDU FELICITA A DONALD TRUMP

Hay documentos que desde luego no tienen desperdicio, son absolutamente memorables, o eso que llaman últimamente "patrimonio de la humanidad". Sobre todo son sumamente enriquecedores para conocer a fondo el envilecimiento y la desfachatez al que pueden llegar ciertos especímenes de nuestra especie, concretamente los que se arraciman en los estratos y organizaciones de la pequeña burguesía, meretrices de todas las patrias. Nos referimos a la carta de felicitación que ha enviado EH Bildu al presidente electo de Estados Unidos, la patética bestia Donald Trump.

Para los despistados a los que pueda parecer inaudita e insólita para una organización que se presenta y es presentada como de extrema izquierda (lo que es una aberración en toda regla) semejante perla cultivada, hay que decirles que no es ni mucho menos, la primera vez que la muchachada abertzale se despacha de estas insólitas -sólo en apariencia, en su caso- maneras. Ya en 1899 el fundador del PNV, Sabino Arana, envió un telegrama de felicitación al presidente Mac Kinley, genuino representante del imperialismo gringo del palo y la cañonera, por la victoria en la Guerra Hispano norteamericana, animando de paso a las potencias imperialistas europeas a que imitaran su ejemplo y "liberaran" el País Vasco. Si se tiene en cuenta que Cuba y Filipinas fueron un gigantesco matadero para el proletariado español, en el que se incluye el vasco, se llega a la conclusión de que a Don Sabino le importaba un bledo la suerte de la clase obrera, algo que no debe extrañar en lo más mínimo en los secuaces del patriotismo, por mucho que a sus herederos de Batasuna, Bildu y cía se les llene la boca hablando del pueblo trabajador vasco, para ellos una simple bestia de carga. Durante la guerra civil española el PNV y Esquerra Republicana de Cataluña, pidieron a Francia e Inglaterra que establecieran un protectorado sobre Cataluña y el País Vasco. Debieron de pensar que era lo menos que podían pedir a las burguesías después de haber participado en el aplastamiento de la vanguardia obrera del proletariado de la piel de toro. Incluso ya en

la Segunda gran matanza imperialista una parte del PNV coqueteó brevemente con Hitler en 1940, intentando apostar al aparente caballo ganador, aunque por un lado ni el Führer les prestó la más mínima atención, ni el desarrollo posterior de la contienda hizo "prudente" seguir por ese camino, sino que les llevó a echarse en los brazos del imperialismo anglosajón, que, por supuesto, después los dejó tirados porque no tenían nada que ofrecer. Y es que, si la política burguesa es una forma, más o menos sofisticada de prostitución, donde todo se compra y se vende, las rameritas más arrastradas del burdel militan en las filas de la pequeña burguesía patriota, dispuestos a venderse a quien sea y como sea, sin la más mínima vergüenza y pudor.

La carta de los señores de Bildu es breve, pero no por ello deja de ser una exhaustiva radiografía, un breve catecismo para el que sepa leer, de lo que es un buen patriota. Para empezar, expresa la "**más sincera enhorabuena por las democráticas y vibrantes elecciones celebradas el pasado martes**". Lo de democrático resulta paradójico teniendo en cuenta que según los últimos recuentos la candidata derrotada, Clinton, ha obtenido más de 2 millones de votos más que Trump, lo que pone patas arriba y ridiculiza el metafísico concepto de "un hombre, un voto" piedra angular de la mística democrática. Lo de vibrante puede parecer la clásica palabreja de relleno para adornar bobalicónicamente una frase, pero más allá de esto plantea un rasgo clave de todo cretinismo parlamentario, el espectáculo, el circo patético y el repertorio de poses, payasadas y trucos de engañosos de toda condición, en los que Trump hay que reconocer que es consumado maestro, aunque tampoco le va a la zaga la candidata derrotada, buen ejemplar de serpiente con lengua viperina.

En los párrafos siguientes a los feroces aberzales se les escapan auténticas piezas de antología: "**Así mismo queremos trasladarle nuestra absoluta disposición tal y cómo lo hemos hecho durante**

**los últimos años a seguir cooperando y trabajando con el nuevo gobierno de Estados Unidos**” Todo un perfecto ejemplo de la adulación rastrera de la que es capaz el mequetrefe pequeño burgués hacia el todopoderoso amo, al que se ofrecen para lo que haga falta, quizás para seguir reventando a bombazos a la población de Afganistán, Yemen, Irak , Siria y otros puntos del planeta donde el imperialismo estadounidense fija su punto de mira. El coqueteo bordea el ridículo cuando habla de la **“diáspora vasca que une a nuestros respectivos países”**. La cuantiosa emigración vasca se dirigió en número muy exiguo hacia Estados Unidos, donde llegaron algunos pastores a los estados más remotos del Este. Aunque quizás tengan en mente a un gran triunfador como el senador republicano Pete Cenarrusa, devoto admirador de Reagan y propietario de casinos y tragaperras. Todo un burgués triunfador y un modelo social.

Precisamente el texto alcanza su clímax cuando se llega a lo que verdaderamente excita la mente de todo patriota que se precie: los negocios, el eslogan de “todo por la patria” traducido al más prosaico de “todo por la acumulación”, la fusión de la patria y el patrimonio. **“También cabe recordar las importantes relaciones comerciales entre los dos países”**.

***“A partir de una cierta fecha límite, que se puede fijar como muy tarde en 1870, toda subordinación de la batalla proletaria a la satisfacción de objetivos nacionales, étnicos o irredentistas previos, toda constitución de bloques entre trabajadores y burgueses del mismo idioma con vistas a una liberación nacional, toda formación de partidos “socialistas nacionales, como los hubo en Polonia y en Bohemia se convierten en derrotismo puro”.*(...)**

***La ideología pequeñoburguesa según la cual habría que esperar a la liberación de cada nacionalidad “oprimida” y la solución de todos los problemas de las etnias que existían al margen de los grandes Estados, antes de lanzar en Europa reivindicaciones de clase, es profundamente contrarrevolucionaria. Todos estos “oprimidos” en el idioma, en la universidad y, en las carreras burguesas y, sobre todo, en las carreras electorales, esas en las que el chanchullo es el rey, hubieran prohibido eternamente la toma de conciencia de los obreros de la explotación patronal y de la opresión social”* (El proletariado y Trieste. 1950)**

Por encima de todo, los negocios y Bildu está deseando acceder a una parte de las suculentas ganancias para las empresas vascas. Se nos ocurren algunos: ¿la adjudicación a las empresas vascas de la construcción de una sección del muro con México? ¿Sofisticados sistemas de armamento para seguir achicharrando a todo bicho viviente?

Esta carta, breve pero de una contundencia aplastante, muestra la cruda verdad que se oculta en el patriotismo, tanto en sus organizaciones como entre sus individuos. Ningún principio, ni un gramo de honestidad, sólo el más crudo interés, la patria como una ruda coartada para los negocios y la apelación suplicante de los pequeños matones hacia los mayores criminales del globo terráqueo para que les arreglen sus asuntos y les permitan acaparar una parte, aunque sea pequeña del gigantesco botín arrancado a la masa de los trabajadores. La clase obrera, incluida la vasca, debe considerar esta carta rastrera y miserable como una auténtica declaración de guerra hacia nuestra clase. No podemos dejarnos arrastrar por unos planteamientos patriotas que sólo son un colosal engaño para llevarnos a la explotación más brutal y al matadero de la Guerra. Para el País Vasco, España o cualquier país: o Revolución proletaria o nacionalismo burgués. Reproducimos a continuación un texto de nuestra corriente para desenmascarar tanta prostitución.